



N. BIRCHMEIER

EN MEDIO DE EXPECTATIVAS DE ESTABILIZACIÓN DE PRODUCCIÓN DE LA INDUSTRIA

# Disputa de precios e irrupción de bebidas vegetales: los conflictos legales que remecan a los lecheros

El conflicto que estalló entre la productora Chilterra y Prolesur empañaría al mercado lácteo local. En tanto, Aproval espera resolver su pelea legal contra NotCo este año.

En la industria lechera local, que produce anualmente cerca de 2.200 millones de litros, buscan la “estabilización” tras sortear el impacto del aumento de costos generado por el conflicto entre Rusia y Ucrania.

Si bien se espera que la producción de leche que será recepcionada aumente un 4% en 2025, según las estimaciones del Observatorio Lácteo Nacional, un nuevo conflicto en la industria amenaza con cortar la tranquilidad del sector.

La productora Chilterra demandó a fines de enero a la procesadora Prolesur ante el Tribunal de Defensa de la Libre Competencia (TDLC). La acusa, entre otras cosas, de aplicar prácticas anti-competitivas y de abuso de posición dominante, en especial en la fijación del precio de la leche fresca.

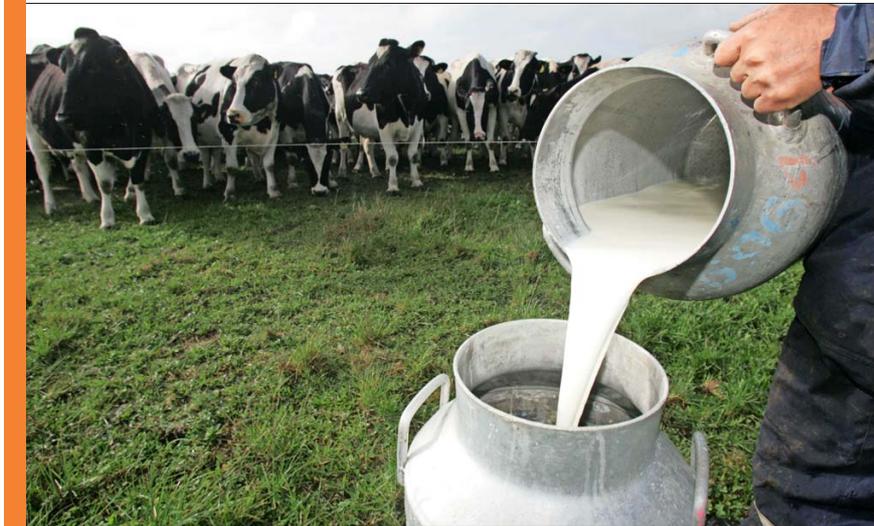
## Conflicto comercial

La disputa enfrenta a la productora lechera ligada al empresario Ricardo Ríos Pohl contra la filial de Soprole (que fue controlada por la neozelandesa Fonterra y que pasó a manos del grupo peruano Gloria).

A través de un documento de 76 páginas, Chilterra explica que su situación financiera comenzó a verse afectada producto de la relación comercial que mantenían con Prolesur. El vínculo se habría realizado mediante contratos de compraventa y suministro de leche fresca, respaldado bajo la “fuerte promoción” por parte de Prolesur de un programa de “entrega con producción estacional”, señaló la firma en la demanda. Desde 2012, más del 83% de la venta de leche producida por Chilterra se concentró en Prolesur; y entre el 2017 y 2023 pasó al 100% de las ventas anuales.

Este modelo favorecía la producción de leche en la época de primavera y verano, y una menor cantidad en los meses de invierno, indicó Chilterra. El mecanismo “se justificaría en la disponibilidad de alimento en los meses de primavera, ya que, al existir pasto en abundancia, se reducen los costos de alimentación de las vacas, lográndose una leche ‘más barata’ en relación con la leche de invierno donde el alimento escasea”, explicó. Este panorama generó que Chilterra “no pudiese vender su producción a otra planta que no fuera Prolesur”, describió.

De esta manera, la firma acusa que, dado que los contratos no establecían de forma determinada el precio de la leche suministrada, los valores de pago eran los que Prolesur determinaba bajo “variables económicas objetivas”. En esa línea, la firma ligada a la familia Ríos sostuvo que se generaba un “pro-



La producción de leche que será recepcionada por las plantas procesadoras aumentaría un 4% en 2025, según las estimaciones del Observatorio Lácteo Nacional.

blema de competencia”, dado que resultaba que “esas variables se basan en criterios que no son verificables u observables”.

“La determinación del valor de esos factores resulta discrecional y arbitraria, lo cual ha permitido reducir el pago que por esos conceptos se realiza a Chilterra, extrayendo renta de nuestra representada”, dijo Raúl Toro, socio del estudio jurídico Carrasco, Toro y Cía., abogado representante de Chilterra.

Todo este panorama habría llevado a la productora láctea a enfrentar un escenario de “ineficiencia económica” que la llevó a solicitar su reorganización judicial en tribunales civiles de Valdivia,

proceso que aún sigue en curso. “La práctica anticompetitiva ejecutada en contra de Chilterra fue una causa relevante de la crisis financiera y económica de la empresa”, sostuvo Toro. “Esta práctica continuó desarrollándose después de que el Grupo Gloria tomara el control de Prolesur. No hubo ninguna diferencia respecto de lo que había ocurrido con anterioridad con Fonterra”, indicó.

Consultada sobre el asunto, Prolesur no entregó comentarios al respecto.

En la industria láctea prefieren no entregar opiniones sobre este caso. Algunos comentan fuera de micrófono que este modelo estacional implementado

por Chilterra fue impulsado de manera previa a su relación comercial con Prolesur, por lo que no habrían sido obligados a ejercerlo.

Al igual que el resto de la industria, en el mercado indicaron que Chilterra sufrió fuertemente el impacto de la sequía entre 2015 y 2016, lo que afectó su modelo de producción basado en el método importado desde Nueva Zelanda.

Chilterra —creada en septiembre de 2006 por la familia Ríos— adaptó el modelo de producción de leche, a través del método pastoril neozelandés, luego de que Ricardo Ríos viajó al país oceánico en la década del 90 para observar las ventajas de este método. Mediante la

producción de alto rendimiento y estacional, utilización de pastura como base de alimentación e infraestructura, entre otros aspectos, la firma llegó a producir más de 28 millones de litros de leche anuales, llegando a ser el segundo productor lechero más grande del país en sistema estacional en base a praderas. Actualmente, en el mercado lidera la productora de capitales neozelandeses Manuka, que también aplica este método estacional, comentan fuentes del sector.

## ¿Competencia desleal?

Otro conflicto que empaña al sector lechero es la disputa entre la Asociación Gremial de Productores de Leche de la Región de Los Ríos (Aproval) y NotCo.

El gremio lechero interpuso ante el 1º Juzgado Civil de Valdivia en diciembre de 2020 una denuncia por “conductas contrarias a la leal y sana competencia” ante NotCo, por su bebida vegetal “Not Milk”. Acusó a la empresa fundada por Matías Muchnick, Karim Picharra y Pablo Zamora de aprovechar el “prestigio de la leche confundiendo su producto con esta, pero al mismo tiempo, la descalifica en todo aquello que le sea posible precisamente para desviar clientela”.

En mayo de 2023, el tribunal de Valdivia acogió la demanda de Aproval, por lo que el conflicto escaló a la Corte de Apelaciones. En esta sede, en cambio, el fallo favoreció a NotCo en enero del año pasado.

El “desempeate” se juega actualmente en la Corte Suprema. Sin embargo, el caso no ha sido retomado desde marzo del año pasado.

José Luis Delgado, gerente general de Aproval, señaló que en el gremio esperan contar con una resolución durante este año y “poder tener un pronunciamiento favorable a lo que nosotros estamos planteando”.

NotCo pidió al máximo tribunal declarar inadmisibles el recurso de casación presentado por Aproval, así como el fallo de la Corte de Apelaciones.